

## Cuento

## Paramnesias\*

Julián Nalber\*



Apuntes encontrados en el apartamento a las 12:20 minutos de la medianoche del 25 de diciembre de 1999. El detective Robinson los leyó en silencio y pensó en la posibilidad de un suicidio. Sin embargo, existía la sospecha de un asesinato. Antes de leer estas notas caminó por el lugar y vio libros y ropa arrumada, observó varias botellas de licor vacías tiradas en el piso. La cortada había sido un tajo perfecto que atravesó las venas de la mano derecha, otro corte trozó su cuello. La mujer se había desangrado.

Diciembre 12 de 1999 (tarde)

Llegué cansada después de un viaje extenuante. El frío es incalculable, el paisaje blanco es hermoso desde la ventana. De Boston al pueblo en donde trabajaré hay menos de una hora en auto. Afuera la temperatura irónicamente quema y estimula la melancolía. No hay felicidad completa.

Diciembre 12 de 1999 (noche)

Me invitaron a cenar unos colegas y espero iniciar estas nuevas relaciones de la mejor manera. Temo que mi inglés me pueda poner nerviosa. Por ahora no he tenido

\* Julián Nalber (seudónimo), escritor colombiano radicado en el exterior representante del género de la novela policial o el llamado "Hardboiled". Su ópera prima *Detective Santré, el caso Chang* fue publicada en Colombia en 2017, y republicada en España en 2019. Correo electrónico: nalberjulian@gmail.com

problema al usarlo. Con el tiempo sabré si de verdad lo hablo tan bien como creo. Deduzco que el registro del idioma que poseo es más de un contexto académico que el de la calle. Volveré mañana a contar cómo me fue.

Diciembre 13 de 1999

La salida no estuvo mal, por momentos me perdía, pero creo que no fue un factor para obstaculizar el diáogo. Algunos colegas entre copas me observaban mucho (eso sentí por momentos). Me hablaron de los estudiantes: “son buena gente, se acostumbrarán a ti. Al principio les parecerá difícil. Alguien que viene de afuera y que les va a enseñar su propia historia. Otros tendrán preconceptos machistas y te verán como una profesora tonta a la cual pueden joder”. Alguien dijo algo así, esta es mi traducción.

Diciembre 14 de 1999

He dedicado todo el día a preparar las clases. Me esta invadiendo ya una sensación de soledad y desarraigo. Llevo pocos días aquí pero no para de nevar. No se ve nadie en las calles. Para salir y movilizarme debo tomar un bus que pasa solamente dos veces durante el día. Cerca de mi pequeño apartamento (¿ acaso cuarto?) hay una minúscula tienda en la que venden algunos víveres a un precio exagerado. Me están faltando artículos de aseo. A veces me pregunto por qué opté por esta propuesta. Tal vez por alejarme de Jonathan que me ha venido persiguiendo desde que lo dejé. Era la mejor salida, dejar el país He ganado en libertad, he perdido en sexo.

Diciembre 15 de 1999

Sigo encerrada y no he salido. Con la comida que compré me alcanzará para algunos días. Conocí un vecino que vive en la parte de abajo del edificio, es un viejo gordo de barba y modales pesados, en un inglés indescifrable me ha dicho algo. No le entendí, seguí mi camino. Me siento mal, encerrada.

Diciembre 18 de 1999

Aquí el concepto de la Navidad va ligado a las compras y a los centros comerciales. Cuando la gente sale, lo hace para saciar su deseo de consumismo. No veo posibilidades de hacer amigos. En estos días he estado leyendo y buena parte de mis clases ya están preparadas, al menos para los primeros días. Volví a ver al vecino, estaba abajo en la salita de la entrada del edificio. Me saludó y me preguntó qué hacía. Esta vez le entendí y le contesté con unas palabras vacilantes. Por un momento, el volteó la cara y no me siguió hablando. Me parece raro este tipo. No me despedí.

Diciembre 19 de 1999

Cada vez me siento más triste. No tengo mayor interés en levantarme temprano ni en hacer nada. Pasé buena parte del día metida en la cama. No me bañé, no hice nada. Se ha pasado un día de mi vida sin haber hecho algo productivo. Anoche sentí un ruido que venía de afuera, con cautela abrí la puerta de mi apartamento y vi a mi vecino en frente de su puerta, no sé qué hacía. Este hombre es un tipo extraño. A veces siento algo de inquietud, qué hace este hombre. ¿Vivirá solo? Este edificio parece abandonado, solo lo he visto a él.

Diciembre 20 de 1999

Hoy he bebido todo el día, me animé y compré una botella de ginebra y la he bebido entera. Recibí una llamada de uno de los colegas de la cena aquella, no le entendí nada. Le colgué el teléfono. Intenté llamar a mi familia, olvidé el número. Dormí, me desperté, volví a dormir y volví a beber.

Diciembre 21 de 1999

Ando deprimida, sigue nevando, sigue el frío. No hablo con nadie. El vecino golpeó la puerta y quiso entrar, le cerré la puerta en la cara. Escuché un par de gritos. Esta noche voy a salir a comprar más licor. Voy a tomar un baño. He sentido últimamente la imperiosa necesidad de autosatisfacerme. Quizá esto me tranquilizaría.

Diciembre 22 de 1999

Hoy traté de reponerme y volví a la lectura. El silencio de este lugar asusta. No volví a tener noticias de mis colegas. Ahora pienso que hice algo mal. Solo sé que cuando comiencen las clases uno de ellos tendrá que pasar por mí para llevarme. Creo que ya esto no me importa. Dejo aquí, alguien está golpeando. Vuelvo en un rato.



Diciembre 22 de 1999 (más tarde)

Mi vecino vino a preguntarme si necesitaba algo. Esto me suena curioso, aquí la gente es muy individualista. Este tipo desea meterse en el apartamento. Qué intenciones tiene... No sé. He salido a comprar más licor.

Diciembre 23 de 1999

No voy a hacer nada en la noche de Navidad. Siento nostalgia de aquellos años. Pensé en Jonathan. Desde que llegué no he consultado el correo electrónico. En la mañana, después de la ducha lo hice, me masturbé. Este pueblo es un pueblo fantasma. Aquí pareciera que nadie vive. Hoy recibí una carta de bienvenida de la universidad en la que se me indica el horario de mis cursos. Todo está muy bien explicado. Yo ya no quisiera hacer este trabajo. Creo que me equivoqué en aceptar esta posición. Me siento muy mal, me duele todo el cuerpo. Tengo licor en la nevera. He comprado cigarrillos, estoy fumando bastante... vuelven a golpear la puerta.



\*\*\*\*\*

El anterior relato hacía parte de una historia que venía leyendo y que me distraía mientras iba camino a Boston. Era una novelita negra que había comprado antes de subirme al tren. No era común encontrar libros en español, tal vez por eso la había comprado. Algo que me llamó inmediatamente la atención era la lucidez de la historia y cierta cercanía de la protagonista con mi vida. El texto tomaba lugar en poblaciones exactas a las cuales yo me dirigía e incluso en las que había vivido. Mi primera tarea era la de encontrarme con un grupo de profesores que en nombre de su institución me habían ofrecido una posición de profesor adjunto en una pequeña universidad cerca a Manchester, New Hampshire. Igual que la protagonista, percibía cierta ansiedad por mi inglés, pero a la vez me invadía mucha seguridad, pues había acabado de terminar mi doctorado y eso me llenaba de confianza. Antes de reunirme con ellos llamé al agente inmobiliario que me mostraría el lugar en donde viviría durante ese semestre. Al ingresar a mi nuevo apartamento noté que el tipo, después de mostrarme juiciosamente el lugar, con una dicción hermosa que envidiaría cualquiera y con cierta sonrisa falsa me dijo: *“Hope you do not mind, Mr. Rosell, but I have to tell you something... A long time ago, a beautiful young girl was found raped and dead in this place. She was a writer, and she used to teach at the college where you were just hired. You know life’s full of coincidences.”*

\*\*\*\*\*

Hoy, en el día de un aniversario más de la muerte del escritor norteamericano de origen nicaragüense Pedro Ruiz Rescaldani nacido en Somerset, Pennsylvania en 1874, y fallecido en Tarragona en 1952, la sección cultural de nuestro semanario publica “Paramnesias”, uno de sus cuentos inéditos que gracias a la colaboración de algunos amantes de su literatura ha llegado a nuestras manos. Ruiz Rescaldani escribió ampliamente en inglés y en español. Este cuento jamás se publicó. A Ruiz Rescaldani se le relaciona con un tipo de cuentística realista, policial e incluso de terror. Muchas de sus narraciones se anticipaban a su época en términos de cronología, pues algunas de ellas se ubican temporalmente a finales del siglo XX o principios del XXI, es decir, en nuestro presente. Ofrecemos este relato a nuestros lectores como regalo prenavideño. Recordamos también que, a principios de febrero del 2032, se realizará la “Semana de Ruiz Rescaldani” organizada por las librerías *El lector invidente*, *Contemporáneos del ayer* y *Simulacros del tiempo*. Para más información, por favor comunicarse al número 987-37333.

